

Boletín de la
Asociación Provincial de
Museos Locales de Córdoba



Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Consejo de Redacción

Manuel Cano García
Santiago Cano López
José Antonio Morena López

Correspondencia e Intercambios

Asoc. Prov. de Museos Locales de Córdoba
Museo Histórico Municipal de Santaella
C/. Antonio Palma, 27
14546 Santaella (Córdoba)
correo electrónico: asociacion@museos locales.com

Edita: Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Foto Contraportada: Leona de época ibérica
Museo Municipal de Santaella

Imprime: Gráficas Alcazaba, S.L.
Polígono Industrial "Cerro de la Virgen", 2
Tlf. y Fax: 957 17 07 75
14650 BUJALANCE (Córdoba)
correo electrónico: galcazaba@worldonline.es

ISSN: 1576-8910

Depósito Legal: Co-1346/05

Mitología: moneda ibérica con el “Rapto de Europa” y *oscillum* representando el “Desuello del Jabalí de Calidón”. Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar (Córdoba)*

Fernando Leiva Briones

Director-Conservador del Museo de Fuente-Tójar

Introducción

En nuestro trabajo presentamos dos piezas expuestas en el Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar: Una moneda ibérica troquelada con el mito del “Rapto de Europa” y una réplica de *oscillum* recogiendo “uno de los últimos episodios relacionados con la caza del jabalí de Calidón”, cuyo original se halla en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid inventariado con el nº 2.750. Ambos proceden de Fuente-Tójar, pero, mientras de la moneda conocemos el lugar exacto, cuándo y circunstancias de su descubrimiento, del tondo lo ignoramos, aunque intuimos que debió aparecer en *Illiturgicola* (Cerro de Las Cabezas) o en sus inmediaciones; sin embargo nos consta que perteneció a la colección Miró, que está esculpido en bajorrelieve en una de las caras de un

disco marmóreo de 18 cm de diámetro y que cronológicamente se adscribe al s. I d. C., datos proporcionados por dicho Museo y que agradecemos desde estas líneas¹. Moneda y tondo están íntimamente vinculados con la Mitología Clásica; sin embargo, el *oscillum* ahonda más, penetra a través del umbral superior de lo sagrado con lo Superior, con lo que el hombre tratará de congraciarse con ese Ser o Seres mediante rituales y ceremonias de alabanza. Como los materiales presentados están relacionados en mayor o menor medida con las creencias religiosas griega y romana quisiéramos, aunque sucintamente, recordarlas en sus notas más peculiares. Ambas presentan sobradas similitudes entre sí e influyeron en gran escala en la religión cristiana primitiva². La primera hunde sus raíces en la cultura cretense (mi-

* A la memoria de Cristóbal Garrido Ortega, con quien me unió lazos de amistad y de interés por la Historia de Cabra.

¹ Vid. LEIVA BRIONES, F (2000): “Fuente-Tójar. Museo Histórico Municipal. Memoria-balance 2001”. En *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 3, pp. 97-101. Córdoba.

² GARCÍA TOLSA, J. (1975): “Religiones griega y romana”. En *Historia de las religiones*, I, pág. 120. Ed. Marín.

lenio III a. C.) completándose con aportaciones aqueas (mitad milenio II a. C.) y dorias (c. 1200 a. C.). Al principio los griegos adoraban a seres inanimados (plantas y animales, ríos, volcanes, astros, rayos y arco iris) por lo sorprendentes que les parecían, fenómenos que, al tomar forma humana por metamorfosis, dieron paso al mito, es decir, a lo fabuloso que pretende aclarar de manera satisfactoria lo misterioso de la vida del más común de los humanos llenando el vacío que queda sin respuesta en el espíritu. Es una religión politeísta, naturalista, antropomorfa y monárquica. Sus dioses eran los representantes de las fuerzas de la Naturaleza, eran como hombres y mujeres de los que únicamente se diferenciaban por ser inmortales³. El Panteón griego lo componían dioses de diferentes procedencias y cronologías: Paleohelénicos, minoicos y coloniales, como ejemplos de cada caso respectivamente citamos a Zeus, Atenea y Diónisos⁴. A ellos se añadieron los héroes (semidioses), esto es, personajes nacidos de la unión de diosas y hombres, o mujeres preñadas por los dioses, según recoge Hesíodo en su *Teogonía* (s. VIII-VII a. C.). Fueron amalgamados por sincretismo en una sola divinidad y cantados por Homero en su *Himno a Apolo* (s. IX a. C.), poema sumamente estimado entre las clases dirigentes por ver a sus dioses como a ellos, humanos, con sus caprichos y pasiones y que se hallaban unidos en una gran familia con su

genealogía y jerarquía. Una de aquellas deidades era Diónisos, el *patrón* de los campos, el de la vid concretamente, cuyas fiestas y misterios -*los faustos dionisíacos*- adoptaban un carácter orgiástico, de evasión mediante el éxtasis, que simbolizaban el triunfo del amor sobre la muerte. Eran ceremonias secretas en las que no podían participar sino los iniciados con sus cultos esotéricos buscando adentrarse en la vida futura del Más Allá.

Por lo que respecta a los romanos, decir que eran muy devotos y supersticiosos a la vez. Su credo, fundamentado en la vida familiar, estaba al servicio del individuo y del Estado. Tenía un fin eminentemente práctico: Obtener el beneficio de los dioses y espíritus.

En el Lacio existía una religión muy primitiva aún con la de los indoeuropeos; sin embargo, tras las relaciones con griegos (a través de las cerámicas, conocimiento de los cultos por contacto con los focenses, adopción de Apolo, Artemisa y Hércules) y etruscos (consulta de los Libros Sibílicos) irá adquiriendo nuevos horizontes: Adoptará y adaptará los cultos extranjeros entendiendo los latinos, al mismo tiempo, que si "capturaban" a los dioses foráneos (caso de los etruscos Tin, Uni y Menerva, que se convirtieron, ya latinizados, en Júpiter, Juno y Minerva) privaban a sus enemigos de la ayuda divina que

³ *Ibidem*.

⁴ *Historia de la Humanidad. El Mundo Antiguo, II*, pp. 206 y ss. Planeta Sudamericana, 1978.

les podría proporcionar en sus respectivos territorios, percibiendo, también, que bastantes de los cultos propios y los de otros pueblos extraños eran similares (*divi quorum est potestas nostrorum hostiumque*). Para el romano todo estaba supeditado a la voluntad de los dioses y cualquier acto de su vida, por muy simple que fuera, dependía de los númenes (*numina*) y de los genios (*genii*), ya fuesen propicios o malévolos, y que existían en cualquier lugar y tiempo y adivinaban los *arúspices*. Esos espíritus se hallaban en las labores del campo, en los rebaños, al nacer, durante la lactancia y en la juventud, en las puertas de las casas, en los meteoritos, en los rayos, en los bosques, en las plantas medicinales y en las venenosas, en ciertos animales considerados como benéficos por ser la reencarnación de los antepasados... por lo que existían divinidades universales, p. e., *Mater Matuta* (diosa de la mañana), *Liber Pater* (Baco) o *Libera* (diosa de los Infiernos), y familiares, que fueron los primeros en aparecer en la República Romana, s. VI a. C., y que pasarían a ser de la urbe. Componían estas deidades familiares o domésticas los *manes* ("los buenos", en recuerdo de los antepasados), los *lares* (del lugar) y los *penates*, que fueron los protectores de la despensa. A unos y a otros había que tenerlos contentos con cultos apropiados en lugares sagrados (montes, cuevas, jardines...) ofreciéndoles aquello que se creía

que era de su agrado (alimentos y sacrificios cruentos e incruentos) para que aceptaran sus preces. De ofrecer los sacrificios y ofrendas se encargó en un principio el monarca asistido por sacerdotales creados *ex profeso* por él, siendo la clase más antigua la de los flámines, a los que siguieron los salios (*salii*) y las *vestales*. Las familias patricias tuvieron sus sacerdotes privados, como los *lupercos* -sacerdotes de Pan-⁵.

Dejando al lado la religión oficial con sus rituales públicos, muy ceremoniosos y rigurosos y que se hallan fuera del propósito del presente trabajo, trataremos de los cultos domésticos (vid. *supra*). Los dirigía el *paterfamilias* rindiendo pleitesía a los dioses del hogar ofertándoles perfumes, manjares y flores. Estos númenes presidían los atrios de las casas, los huertos, jardines, bosques y fuentes, y se custodiaban expresamente en hornacinas, capillas, troncos de árboles, cuevas o lugares ocultos. Alguna casa de *lliturgicola* (Fuente-Tójar) se vio adornada y protegida por el Herma de Baco que dimos a conocer en las páginas del número 1 del Boletín de la Asociación de Museos Locales de Córdoba⁶ y por el *oscillum*, a los que acompañarían algún que otro braserillo o quemaperfumes relacionado con la parafernalia llevada a cabo durante los rituales pertinentes como el expuesto en la vitrina núm. 16 del Mu-

⁵ *Ibidem*.

⁶ LEIVA BRIONES, F. y JURADO ÁVALOS, N. (2000): "Fauno de Fuente-Tójar (Córdoba)". En *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, nº 1, pp. 85-93.



seo Histórico Municipal de la Villa (lám. 1). El primero, el Herma, dios de la vida y de la poesía, escultura de mármol del s. II d. C. esculpida con trépano en sus partes más delicadas, estaría expuesto en la hornacina del *Lararium* de una *domus* de *Illiturgicola* presidiendo fuentes y jardines, en donde sus dueños le honraron con diversas fiestas orgiásticas y con banquetes rituales en memoria de sus difuntos o solicitándole protección y fertilidad a sus cosechas y rebaños⁷. Por lo que respecta al braserillo, también hallado en la vieja ciudad iberorromana en un lugar próximo al que apareció el Baco y que será objeto de un próximo trabajo, decir que aún conserva en la superficie de su cóncava cazoleta señales oscuras resultantes de quemar las esencias durante las ceremonias. El último de

los materiales reseñados es el *oscillum* o tondo que tratamos más abajo.

Moneda ibérica

Se expone en la vitrina nº 11 del Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar con el núm. de inventario 2.594-R. Fue hallada por don Antonio González y González en mayo de 1982 delante de Los pozos de "Las Rentillas". El numerario procedería probablemente de *Las Cabezas* y llegaría a ese lugar arrastrado por la fuerte corriente ocasionada por la tormenta caída el 16 de mayo de ese año.

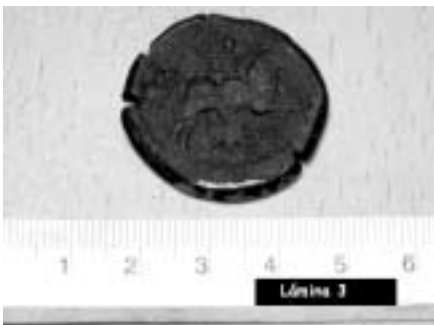
Se trata de un as de la serie latina acuñada en *Castulo* (Linares, Jaén) entre el 80 a. C. y la época de Augusto. En el anverso aparece una efigie masculina desnuda mirando a la izquierda (lám. 2); delante sólo existen dos letras, Q y V faltando por desgaste la L y la F de LQVF; detrás no aparece la leyenda que debiera (QISCF) a causa de la mala conservación del



⁷ (Ibidem).

campo epigráfico y, posiblemente, a su escasa banda ya que la cerviz del personaje representado llega prácticamente al canto. En el reverso aparece de frente una figura femenina cabalgando, Europa o Artemisa *Tauropolos*, con los brazos en cruz y adornada con doble aureola, o dos medias lunas, bajo ella se muestra Zeus transformado en toro galopando hacia la derecha con la cabeza levantada. Entre las patas del animal, en la zona del exergo, aparece la leyenda recta directa MCF, nombre del magistrado monetar. Peso, 12 gr; módulo, 30 mm de diámetro. Inédita. Estado de conservación regular (lám. 3).

Existe una gran variedad en las estampaciones de los motivos representados en las caras de las monedas semejantes a esta de Fuente-Tójar que, aunque en los campos aparezcan las características efigies y leyendas propias de Castulo de esta época, los troqueles varían; lo mismo



suele ocurrir con los cospeles, tanto con los módulos como con los grosos y, por lo tanto, en el peso de las monedas, ya que oscilan entre los 26'1mm y los 30'5 mm de diámetro y entre los 8'37 gr. y los 15'29 gr.⁸ y los 11'44 gr. 27 mm de diámetro, según se observa en un ejemplar de la misma ceca conservado en Sevilla⁹.

Europa era hija del rey fenicio de Tiro Agenor y de Telefasa o Argíoipe, también se dice de ella que era hija de Fénix, aunque éste era su hermano. Según la tradición, cuando Europa jugaba a la orilla del mar con unas amigas pasó Zeus y se enamoró de ella; el dios, para seducirla, se metamorfoseó en un toro blanco con unos cuernos, en forma de un creciente lunar, que lucían como rayos. El animal era manso, y acercándose a las muchachas se prestó a toda clase de juegos y caricias. Sorprendida Europa por la mansedumbre del buey bromeó con él, y echado el animal en la arena de la playa se sentó sobre su lomo, momento que aprovechó la bestia para penetrar en el mar y llevarse a la muchacha hasta Creta, en donde la hizo suya junto a un arroyo de aguas claras que corría en un bosque sombrío. Agenor, padre de Europa, mandó a Cadmo, Fénix, Cílix y Taso, sus otros hijos, a que averiguaran su paradero y la rescataran del astado animal. Los hermanos salieron en su búsqueda caminando en

⁸ Vid. NAVASCUÉS, J. M^a (1971): *Las monedas hispánicas del Museo Arqueológico Nacional II*, pp. 20-21, lám. XVII, números 513, 514, 516, 521 y 523.

⁹ Vid. CHAVES TRISTÁN, F. (1994): *La colección numismática de la Universidad de Sevilla*, pág. 66, Lám V, núm. 122.

dirección de los cuatro puntos cardinales y se asentaron en diversos lugares: Fénix y Cílix, en Fenicia y Cilicia; Taso, en el Egeo, y Cadmo, en Tebas, ciudad que fundó, desistiendo de su empeño a instancia del oráculo de Delfos. Zeus y Europa tuvieron tres hijos: Minos, Radamantis y Sarpedón. Luego, el dios casó a la muchacha con Asterión, rey de Creta. De esta nueva unión nacieron hijos, y el rey cretense crió como suyos a los que había concebido Europa con Zeus. Así, a la muerte de Asterión, Minos ocupó el trono de Creta. El mito de la seducción de Europa por Zeus coincide en lo esencial con el de la seducción de Hera por el mismo dios; incluso hay una variante en la tradición del primero, según la cual, Zeus, antes de unirse a Europa, se habría transformado en un águila. Ambas uniones se habían realizado en Creta y corresponden, sin duda, al ritual prehelénico del matrimonio sagrado. Y es en Creta, en donde según la tradición, a Europa, a su muerte, recibió culto de diosa con el nombre de Hellotia, y Hesiquio, por su parte, asegura que Hera tenía el título de Europa ¿Europa?, a lo que hay que añadir la versión de los mitógrafos, según la cual, el toro en que Zeus se transformó para raptar a Europa, fue convertido después en la constelación de Tauro. Otra leyenda dice que Europa era hija del dios-río Nilo y de su esposa Dánao¹⁰.

Zeus.- Es el más importante de los

dioses griegos, a quienes preside desde el Olimpo. Es el Júpiter romano. Tiene origen indoeuropeo viendo a significar brillo, por lo que es la divinidad celestial y de los fenómenos atmosféricos (relámpago, rayo, trueno, acumulación de nubes y lluvia), también está relacionado la fertilidad de todas las criaturas. Es, además, el dios y protector de la familia, del matrimonio, del orden social y defensor del derecho. Es el mediador entre los hombres y entre los dioses y entre éstos entre sí. Castiga a los hombres cuando le ofenden o se irrogan prerrogativas divinas. Así ocurre con Atalanta que la transforma en león o fulmina con un rayo a Faetonte, a Salmoneo, Ménalo y envía un diluvio para castigar a los hombres por sus maldades. Para Homero es el mayor de los hijos de Crono y Rea, sin embargo, para Hesíodo era el más joven. Rea, su madre, después que su marido hubiese devorado a Posidón, Hades, Deméter, Hera y Hestia, decidió salvar a Zeus, para ello parió en secreto y engañó a su esposo diciéndole que le entregaba al recién nacido, cuando en realidad era una piedra envuelta en pañales; Crono ingirió a la piedra, mientras Rea (o Gea) escondía al niño en una cueva, donde lo cuidaron las Ninfas dándole leche de una cabra llamada Amaltea, al tiempo que los sacerdotes kurétes ejecutaban sus danzas guerreras con el fin de evitar que Crono oyera al niño. De mayor, Zeus, convenció a la titánide Metis (la primera esposa de

¹⁰ FALCÓN MARTÍNEZ, C., FERNÁNDEZ-GALIANO E. y LÓPEZ MELERO, R. (1983): *Diccionario de la Mitología Clásica, I*, pp. 244-255. Alianza Editorial, Madrid.

Zeus) para que le diese una droga a Crono y que le hiciese vomitar, lo que éste haría devolviendo al mundo a los hermanos y hermanas de Zeus. En la lucha por el control del Mundo (la Titanomaquia), y gracias a los Cíclopes y los Hetaconquiros, Zeus venció a Crono y a los Titanes. Tras ello, los dioses se repartieron el mundo, correspondiendo a Zeus el cielo, a Posidón el mar y a Hades el mundo de los muertos. Mayor importancia tuvieron la guerra contra los Gigantes, la Gigantomaquia, en la que vencieron Zeus y los dioses Olímpicos, y la lucha que sostuvo contra el gigante Tifón. Éste atacó a los dioses haciéndoles huir menos a Zeus y a Atenea. En el combate, Zeus fue desarmado, herido y vencido en un principio y encerrado en una cueva, pero tras haberse repuesto, atacó de nuevo con sus rayos a Tifón. Tuvo el dios aventuras amorosas con muchas diosas de las que nacieron Perséfone, de Deméter; las Moiras, las Hespérides, las Horas y Astrea de la titánide Temis; las Gracias y el río Asopo, de la oceánide Eurímone; las nueve Musas, de la titánide Mnemosine; Dioniso, de Sémele; Afrodita de Dione; Apolo y Ártemis, de Leto; Hermes de Maya; de Hera, una de sus hermanas, tuvo a Ares, Ikitía, Hebe y Hefesto. Igualmente tuvo amoríos con ninfas, con mujeres mortales e incluso con varones adolescentes, como Ganimedes y Euforión. Con Níobe tuvo a Argo, con Dánae a Perseo, con lo a Épafo, con Alcmena, a Heracles y con Europa a Minos, Radamantis y

Sarpedón¹¹.

El tema del Rapto de Europa ha sido ampliamente tratado y representado desde muy antiguo, pudiéramos decir que desde apareció el mito. Se halla en *cerámicas griegas* (hidria, s. VI a. C, y el vaso de San Petersburgo, s. IV a. C.); en una *metopa* del templo megarenses de Selinonte, uno de los siete templos que construyeron en Sicilia, s. VII a. C.; en *pinturas murales* romanas (Pompeya, s. I a. C., hoy en Nápoles), *lienzos* modernos (Veronés, Tiziano, Rubens, Martín de Vos, Rembrant...) y *contemporáneos* (Pablo Picasso); *literatura* (Herodoto, Historia VII, 185; Ovidio, Metamorfosis, 836 y ss., y en los Fastos, V, 603 y ss.; Góngora, comienzo de la Soledad I, verso segundo: "en que el mentido robador de Europa", s. XVII; Leconte de Lisle, Últimos poemas, s. XIX, y en *monedas* de curso legal (de dos euros) acuñadas en Grecia (lám. 4).

Oscillum

Los *oscilla* eran figuras esculpidas en bajorrelieve en discos (*tondi*) que



¹¹ *Ibidem*, pp. 630-633.



pendían de los árboles mediante una cinta que los atravesaba a través de una perforación, lo que favorecía su balanceo ocasionado por el viento. Con el tiempo, los tondos fueron llevados de esos primitivos emplazamientos y se colocaron en los intercolumnios del vestíbulo (*atrium*) o del peristilo (*peristilum*) o en el jardín de la casa (*domus*), no por eso, seguían cumpliendo una doble función: La religiosa y la decorativa. Estuviesen donde estuviesen eran elementos culturales propiciatorios asociados con los cortejos y ritos místéricos dionisiacos (*thiasos*) y con otros afines, como el orfismo y las Saturnalias e incluso marinos, ritos en los que participaban de forma activa los *mystos* (iniciados).

Frente a la mayoría de los tondos que están decorados por las dos caras, el nuestro, el del M.A.N. (vid. *supra*), que además no está completo, es un *oscillum* anómalo al presen-

tarse sólo rebajado por una de sus caras, por lo que quizá estuvo empujado en algún paramento. La decoración se completó con pintura roja y se vincula al repertorio neo-ático¹². En tondo que se halla en el Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar es una copia del original. Está inventariado con el número 1.834. La réplica es obra de Narciso Jurado Ávalos en 2002. Se trata de un disco de madera cubierto con escayola, tiene un módulo de 18 cm de diámetro. A unos 1'75 cm de la circunferencia externa se ha marcado otra de 7'25 cm de radio (no todos tienen la misma longitud) dejando en su interior un campo rebajado de 14'5 cm de diámetro en donde aparecen en bajorrelieve el Jabalí, Meleagro dándole muerte y Atalanta. Las tres figuras miran hacia la izquierda (lám. 5), en contraposición con el *oscillum* original que lo hacen a la derecha del espectador (lám. 6). Otra diferencia con el original es que el que se encuentra en Fuente-Tójar aparece completo. El anillo existente entre ambas molduras o circunferencias, más pronunciada la externa que la interna, se muestra rehundido. En cualquier caso representa la caza y desuello del Jabalí de Calidón por Meleagro tras haber desbastado el animal los campos regidos por su padre, de tal suerte que para darle muerte tuvieron que reunirse casi medio centenar de los principales héroes de la antigua Hélade, una bella mujer y otros seres mitológicos. La leyenda del Jabalí de Calidón o de

¹² VAQUERIZO D., MURILLO J. F., QUESADA F. (1994): *Arqueología Cordobesa: Fuente-Tójar*, pp. 62-65. Seminario de Arqueología. Universidad de Córdoba. Ayuntamiento de Fuente-Tójar.



Meleagro es la misma.

El héroe etolio **Meleagro** era hijo de Eneo o Ares, rey de **Calidón**, y de Altea, hermana de Leda, y primo de los Dioscuros, de Helena y de Clitemestra. A los siete días de nacer, las hijas de Zeus y Temis, es decir, las Moiras (Cloto, Láquesis y Átropo), advirtieron a Altea que el niño moriría tan pronto como se hubiese consumido un ascua que en aquel momento ardía en el hogar, por lo que la madre lo sacó y escondió. Transcurridos varios años, su padre, durante una fiesta de recolección, ofrendó a los dioses por la vasta cosecha conseguida olvidándose de Artemisa o Ártemis. Ésta, en represalia, envió un Jabalí a Calidón, que destruyó campos y ganados y atemorizó a la población, ante ello, Meleagro reunió los mejores cuarenta cazadores de diversas partes de Grecia prometiendo los

despojos (piel y colmillos) a quien lo matase. Entre los cazadores se hallaban dos centauros y una cazadora alta y rubia: Atalanta, la hija de Esceneo (o Yaso), rey de Arcadia. La cacería no tuvo buenos comienzos: Los Centauros acosan con sus galanteos a Atalanta, pero ella fiel a sus promesas los saetearía; Anceo se siente disgustado ante la presencia de una mujer entre los cazadores; el Jabalí al verse perseguido, acorralado y herido por Atalanta, Ificles y Anfiarao embistió contra sus perseguidores matando, entre otros, a Anceo, y Meleagro, que también se había enamorado de ella, cuando dio muerte al jabalí donó los trofeos a la joven. Sin embargo, los tíos de Meleagro protestaron ante el hecho manifestando que si él no se quedaba con los trofeos deberían ser ellos los que los recogiesen por ser parientes y no un extraño reprochándole, además, que estaba casado. Enfurecido Meleagro los retó y mató y Altea, al ver los cadáveres de sus hermanos, sacó el tizón y lo echó al fuego que se consumió muriendo su hijo al instante. Ante ello, desesperada, se suicidó y con ella Cleopatra, mientras que las hermanas del héroe fueron convertidas en aves pintadas. La leyenda de Meleagro fue una de las más célebres de su tiempo, llegando al punto de que los más famosos héroes participaron: Acasto (gran lanzador de jabalina), Admetos de Feres, Anceo, Anfiarao de Argos, Castor, los Centauros, los Dioscuros (Cástor y Pólux) de Esparta, Idas, Ificles o Ificles (hermano de Heracles) de Tebas, Jasón de Loicos o de Yolco, Leucipo, Linceo de Mesenia, Néstor, Peleo de Ftía (es-

poso de Tetis), Piritoo de Larisa (amigo de Teseo), Plexipo y Toxeo (tíos de Meleagro), Polux, Telamón de Salamina, Teseo de Atenas (el vencedor del Minotauro) y Atalanta de Arcadia. Sin embargo, en la *Ilíada* de Homero la historia ocurre de forma diferente, ya que sólo participan los Etolios de Calidón y sus vecinos los Curetes, Atalanta está ausente y Meleagro muere a manos de Apolo, amigo de los Curetes en la batalla que se libra tras la muerte del Jabalí, por lo que no participa en la Guerra de Troya¹³.

De entre los protagonistas más activos de la leyenda entresacamos a:

Ártemis: Esta diosa helénica, la Diana del Panteón romano, nació en Delos. Es hija de Zeus y de Leto y la hermana inseparable de Apolo, con quien se asocia en sus leyendas y cultos. Su padre le regaló un arco y unas flechas y Pan una jauría de perros, por lo que es considerada como la diosa de la caza, de las fieras y de los bosques viéndosele a menudo cazar por los montes de Arcadia, Taigeto y Erimanto. Tiene poderes sobre las aguas en general y las termales en particular. Es la diosa virgen, la de la perenne castidad, por lo que vela por la de los jóvenes y doncellas intentando apartarlos de la influencia de Afrodita. Es la diosa pro-

tectora de los ciclos vegetales, de los nacimientos favoreciendo la procreación y cuidando a los niños aunque muchas veces provoca la muerte repentina: Muerte de la serpiente Pitón, mata a las hijas de Níobe, lucha contra los Gigantes matando a Gratión, asaetea al gigante Ticio y es favorable, como Apolo, a los troyanos. Toma parte en numerosos mitos relacionados con la virginidad, caso de la muerte del fornido cazador Orión, que había sido su compañero de caza, y mata a Oto, uno de los Alóalás, por haber querido violarla. Mata a Laodamía, Quíone, y Ródope, y hace que Acteón muera, por haberlo transformado en ciervo, devorado por sus propios perros por haberla visto involuntariamente desnuda mientras se bañaba. Ártemis fue quien impidió a Agamenón arribar a las costas de Troya con sus barcos debido a una prolongada calma obligándole a sacrificar a su hija Ifigenia, porque el rey miceno, al matar a una cierva, se había jactado de ser mejor cazador que la diosa. Otro mito relacionado con Artemisa es el de la muerte de Calisto, a la que saetea después de haberla transformado en osa por haberse dejado seducir por Zeus. Y fue ella quien envió al Jabalí de Calidón para castigar a Eneo por no haber ofrendado un sacrificio en su honor¹⁴. Es la DIANA de los romanos.

Atalanta: Era hija de Esceneo y

¹³ FALCÓN MARTÍNEZ, C., FERNÁNDEZ-GALIANO E. y LÓPEZ MELERO, R. (1983): Op. cit. pp. 416-417.

¹⁴ FALCÓN MARTÍNEZ, C., FERNÁNDEZ-GALIANO E. y LÓPEZ MELERO, R. (1983): Op. cit. pp. 88-89.

de Yaso, rey de Arcadia. A los pocos días de nacer, su padre decepcionado porque esperaba un hijo varón la abandonó a su suerte en el monte Partenio. Al conocer el hecho, la diosa Artemisa le envió una osa para que la amamantara hasta que pudo valerse por sí sola¹⁵. Cuando llegó a tener juicio se convirtió en la protegida de Ártemis a cambio de prometerle que no se casaría. Tras la caza del Jabalí de Calidón, y una vez que se enteró su padre de su participación y de que fue la primera que hirió al suido, al ver los trofeos conseguidos, se sintió avergonzado por haberla abandonado de pequeña y la nombró heredera de su reino, al tiempo que le prometió buscarle un marido digno de ella. Atalanta se negó por la promesa que le hizo a Ártemis y porque un oráculo le había dicho que moriría si se unía en matrimonio; no por ello, se comprometió con su padre diciéndole que se casaría con aquél que la venciera en la carrera, a sabiendas que ello era imposible, ya que era conocida como la de "los Pies Voladores" por su agilidad; pero Hipómenes, biznieto del dios Poseidón, que se había enamorado de ella, ofrendó ampliamente a Afrodita para que le ayudara. Ésta le dejó tres manzanas de oro para que las dejara caer durante la disputa y así distraer a Atalanta, que, como ocurrió, la joven rubia se fue agachando en el recorrido e Hipómenes logró vencerla y tomarla como esposa. Sin

embargo, aunque no murió, fue transformada en leona, e Hipómenes en león, como castigo porque durante una cacería los jóvenes se atrevieron a hacer el amor en el templo de Zeus¹⁶.

Jabalí: El tema del Jabalí ha tenido siempre un sentido funerario en todo el Mediterráneo colocándose, en múltiples ocasiones, como exvoto en santuarios y templos. En el mundo griego, aparece como protagonista en bastantes de sus mitos como animal de fauna real. Como ejemplos lo tenemos, según la Mitología, en el cuarto trabajo realizado por Hércules a instancia de Euristeo (apresar al jabalí del monte Erimanto y así alcanzar la gloria); en el sarcófago de Meleagro y el del tondo de Fuente-Tójar. Incluso el mito de la fundación de Roma dice que Eneas se encontraría con una jabalina blanca con treinta jabatos, y Augusto mandó llevar a Roma los dientes y colmillos que estaban consagrados a Diana en el templo de Tegea pertenecientes, supuestamente, al jabalí de Calidón. En la Península Ibérica aparece en el grupo escultórico de Cártama (Málaga); en los relieves de Pozo Moro, monumento funerario orientalizante (Chinchilla, Albacete); en Baena; Llano de la Consolación (Albacete); en el ara funeraria de Barcelona con la caza de un jabalí; en el acueducto de Segovia, con un sillar en donde está repre-

¹⁵ Se trata de un viejo mito mediterráneo. Vid mi artículo "Tartessos: mito y realidad". En *Diario Córdoba*, pág. 32 (29-02-1996).

¹⁶ FALCÓN MARTÍNEZ, C., FERNÁNDEZ-GALIANO E. y LÓPEZ MELERO, R. (1983): Op. cit. pp. 96-97.

sentado Hércules junto al jabalí de Erimanto; en Ríotinto (Huelva), posiblemente relacionado con Endovélico (divinidad de carácter ctónico e infernal); en la patera de Tivissa (Tarragona) y en las pinturas vasculares de Archena (Murcia) y Liria (Valencia). El jabalí es una de las figuras obligadas en todas las fíbulas con escenas venatorias, y así lo vemos en las fíbulas argénteas procedentes de

Chiclana de Segura (Jaén) y Cañete de las Torres (Córdoba) sobre cuyos puentes se representan sendas escenas venatorias con jabalíes perseguidos por un jinete y perros. También metálicos son en el bronce del Instituto de Don Juan con diferentes animales creyéndose ver el sacrificio o rito de la *suovetaurilia*, en el carro votivo de Mérida¹⁷ y en las primeras acuñaciones años 195-179 a. C.

¹⁷ MORENA LÓPEZ, J. A. (1999): "Escultura zoomorfa ibérica: A propósito del jabalí del Museo Arqueológico de Baena (Córdoba)". En *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 15, pp. 41-56. Universidad de Murcia.